

creciendo los Muros van,
 Creced, creced, puntas bellas,
 trepando esferas de viento,
 hasta que os ciñan aquellas
 resplandecientes Estrellas,
 atomos del Firmamento.

Subid, subid, y sin alas
 bolad al centro mas alto
 por estas etereas salas;
 tema su Imperio mi assalto,
 viendose poner escalas,
 que deseo ya tocar
 del Gran Dios de Sabaoth
 el Alcazar singular,
 subiéndole à visitar
 por la Torre de Nembròt.

Sube la Torre quanto ha de subir.

Salv. 1. Esta es Fabrica, ò es buelo?

2. Agua.

1. Piedra, yesso.

2. Cál.

1. Con tanta priesa, rezelo
 que presto (Maquina igual)
 ha de tocar en el Cielo.

*Salte el Angel por la Plaza à cavallo
 con una Espada de
 fuego.*

Ang. No hará, no hará, que primero
 cortarè sus passos yo:
 Hà del sobervio Edificio
 de la Torre de Nembròt,

*Paranse todos, en la accion que los
 cogiere.*

barbaro zeño del Cielo,
 y justo enojo de Dios?
 Hà de la maquina aleve,
 que ha imaginado el error
 oy de los hijos de Càn,
 maldita Generacion?
 Oid, oid, aunque imposible

serà vuestra pretension,
 pues no es posible llegar
 à los terminos del Sol;
 mas por este sacrilegio,
 quiere atajar el Señor
 el curso à vuestro deseo,
 el buelo à vuestra intencion.

Y porque veais que el puede
 à la fabrica mayor
 de los hombres deshacer
 solamente con su voz,
 su voz ha de destruir,
 dilatandose veloz
 en todos tan desigual,
 que sea una confusion:
 fuenen en todos à un tiempo
 distintos acentos oy,
 hablando distintas lenguas
 de Idiomas setenta y dos,
 Unos no se entiendan à otros,
 porque en esta turbacion,
 ninguno pueda acudir
 à hacer acertada accion.

Rebuelvense todos unos con otros.

Salv. 1. Qué nos turba? De la Torre
 proligamos la labor.

Arcen. Qué dice este Monstruo, que
 no puedo entenderle yo?

Salv. 1. À trabajar, pues la obra
 de la Torre no cesò.

Dent. 1. Vença agua.

Lib. Ya aqui ay piedra.

Dentro otro. Vença piedra.

Flor. Cál te doy.

Salv. 2. Por qué no trabajas?

Libio. Qué oygo!

sin duda se emborracho
 este Salvage, pues habla
 en lengua, que nadie habló.

Salv.

Salv. 2. Como no acudis à dar un recado à quien le pidió?

Floro. Effrotro Salvage, y todo padece el mismo dolor.

Heb. Leña à la fabrica traygo, tomad; nadie me entendio.

Salv. 1. Pues si no nos ayudamos, en vano las fuerzas son, y la labor cesará.

Todos. Cesse, cesse la labor.

Nemb. Suspenfos se quedan todos; que es esto, que viendo estoy?

Hà de la torre, que buela

en alas de mi ambicion?

Que accidente, que delirio,

que frenesi, que pasion

os ha dado, que os quedais

todos en tal suspension?

No me oyen, ò no me entienden.

Deja el Angel el Cavallo, y sale al Tablado.

Ang. Escucha, injusto Nembròt, fabràs, para mas affombro, las maravillas de Dios.

Con solo quererlo èl,

se introduce tal error

en tus Gentes, que es un ciego

Bàbel esta confusion,

que quiere decir diversa

junta de lenguas: Y yo,

de parte suya, despues

que pare la obra, por no

dexar señal, ni memoria

de tan sacrilega accion,

quiero que abrasados veas

sus sobervios muros oy,

y sobre ellos, y las gentes

que acuden à la labor,

para escarmiento del mundo,

fuego deficienda de Dios.

Aqui se deshace la Torre, baxando algunos cobetes à ella, y algunos quedan, como cogidos de la fabrica, y quedan Heber, Arcener, y Libio

en el Tablado.

Salv. 1. Ay de mi infeliz, que muero abrasado en vivo ardor!

2. Que defdicha! que tragedia!

Floro. Que espanto!

Libio. Que confusion!

Heb. Sin duda alguna, este incendio castigo ha sido de Dios.

Ang. En solo Heber, porque en fin su Sangre el Cielo escogio, la natural lengua dura.

Nemb. Buscando la cumbre voy de este monte, por si puedo desde ella alcanzar veloz

à deshacer de su esfera

el Sagrado Pavellon.

Mas ay de mi! que la tierra

me falta; al Abyfmo voy,

en mi sombra tropezando;

mas que es esto? donde estoy?

Heb. A mis pies, para que veas, fiero, y sobervio Nembròt,

si fue facil caer tu,

y fue facil subir yo.

Confessaràs à mis plantas

aora, que el que se atrevio

à Dios, à un Hombre se rinde,

que es esclavo suyo?

Nemb. No.

Ang. Como lo puedes negar, disforme Monstruo feròz,

si este prodigio del Mundo,

del Cielo esta permission,

en tantas lenguas publica

el castigo de tu error?

Siendo figura esta torre,

que el viento desvanecio,

de todos quantos sobervios,
con oflada presumpcion,
pretenden examinar
secretos que guarda Dios.

Oye el cómo, porque sepas
quanto Myfterio encerro
de castigo, y quanto exemplo
para los que vienen oy.

Llegar à tocar el Cielo
tu sobervia presumió,
y pisar la azul campaña
de la esfera superior.

Ver quisiste la Materia
de que ellos compuestos son;
y de que tambien compuestos
son Estrellas, Luna, y Sol.

Por cuya causa, enojado
el Cielo, te confundió,
para enseñar, que ninguno
se atreva con ciego error

mas que admirar sus secretos,
pero à examinarlos no:
Pues el dia que èl dixere,
(mira que exemplo te doy)

romando especies de Pan,
aquí en Cuerpo, y Alma estoy,
se ha de creer de tal suerte,
que ningun sentido, no

se ha de atrever à dudarlo,
ni el gusto por el sabor
de pan, ni el tacto, tocando
pan, ni por tener olor

de pan, tampoco el olfato,
ni la vista, porque vio
pan; porqué todos rendidos
à la verdad de su voz,

al oído han de dexar
por sentido superior,
sin oler, gustar, tocar,
ni ver, si es verdad, ó no;

pues aquel que lo intentare,
como tú intentastes oy
ver los Cielos, esse hará
torres contra el mismo Dios,
y merecerà el castigo,
que tu culpa mereció.

Nemb. Esse Myfterio no alcanzo,
y negandosele à Dios,
con sangre escupirè al Cielo,
blasfemandole mi voz.

Y quando me falten armas,
para ofenderle feròz,
arrancarè con mis manos
pedazos del corazon.

Vase, haciendo que se despeña.

Heb. Bañado en su misma sangre,
lleno de assombro, y horror,
se desesperò, desde essa
cumbre al abyssmo inferior
del mar, que ya es su sepulcro.

Ang. Mortales, que reservò
este diluvio de rayos,
imagen de otro mayor:
ved, que el que à tocar se atreve
causas que Dios reservò,
torres contra Dios levanta.

Arcen. Así lo confieso yo.

Libio. Y todos.

Heb. Pues en fé de esso,
todos juntos à una voz,
el gran Myfterio adorèmos,
que por exemplo nos diò,
este Espiritu Divino,
que està entre nosotros oy.

Arc. Divino Pan, que ser puedes,
debaxo de esse candor,
Carne, y Sangre de un Dios vivo,
por Fè, mil gracias te doy.

Libio. Blanca especie, que llegando
al sentido mas veloz,

verà mas , quanto mas crea,
por Fè , mil gracias te doy.

Heb. Clara luz , que cautivando
entendimiento , y razon,
daràs à entender Mysterios,
por Fè , mil gracias te doy.

Flor. Candido Velo , en que el Cielo
su Deidad depositò,
como en si mesmo , la torre,
por Fè , mil gracias te doy.

Musica. Cándido Velo en que
el Cielo , &c.

Heb. Y sirva para escarmiento
de qualquiera presunção,
que quiera tocar mystierios
la sobervia de Nembrot.

De cuya Historia el Poeta,
que ignorante la escrivio,
por el , y por todos pide,
ya que no aplauso , perdón.

Tocan Chirimías , y cerrandose los Carros , se dà FIN AL AUTO.



L O A
PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL MAESTRAZGO
DEL TOYSON.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Entendimiento.

El Agua.

El Fuego.



La Tierra.

El Ayre.

Músicos.

Salen los Músicos, y à los primeros versos el Entendimiento, como oyendo à lo lexos, y repitiendo entre sí lo que se canta.

Mus. **A** Tan Alto Sacramento
 venere el Mundo rendido,
 y el antiguo documento
 ceda al Nuevo Testamento,
 supliendo la Fè al sentido.

Entend. Pues vencido
 de la Fè el Entendimiento
 por el Oído,
 cree, quan dignamente arento:

El, y Mus. A tan Alto Sacramento
 venere el Mundo rendido.

Entend. Diga el Mundo qual ha sido
 el Elemento,

que en el mas dicha ha tenido,
 el Fuego, Tierra, Agua, ò Viento,
 puesto que en sí ha merecido:::

El, y M. Que el antiguo documento
 ceda al Nuevo Testamento,
 supliendo la Fé al sentido?

Entend. Y así, ò Coro de la Fè,
 que atraído de los ecos,
 cuyas consonancias son
 boreal imán de mi afecto,
 tras tí me llevas, si es
 à percibir de tu acento,
 con la cercanía, el sentido,
 que yo, ni alcanzo, ni entiendo;
 en voz de quexa verás,
 que la violencia agradezco,
 previniendote de flores

esta guirnalda por premio,
 si llego à saber por tí,
 quien en tan alto Myfterio
 mas parte en el Mundo tuvo
 de todos quatro Elementos?

Dentro cantan. Fueg. El Fuego.

Cant. Tierra. La Tierra.

Cant. Agua. El Agua.

Cant. Ayre. El Viento.

Entend. No solo de la question
 capáz me hice aora; pero
 (acordandome de doctas
 plumas, que la ayan propuesto)
 à segunda duda passo,
 al ver que me respondieron,
 en quatro varias Esferas,
 quatro sonoros concetos:
 Y afsi, apurandolo mas,
 por si percibir merezco
 tan nueva proposicion,
 buelvo à preguntar de nuevo:
 Qual de todos quatro es,
 en dudas que à formar llego,
 quien me ha respondido?

Cant. Fueg. El Fuego.

Entend. Pues que respuesta me dà?

Fueg. Dà.

Ent. Y que mas darà à mi intento?

Fueg. El cumplimiento.

Ent. A mis ansias no violento
 el Fuego me hà respondido,
 pues en tres veces he oído:

Los 2. El Fuego dà el cumplimiento.

Ent. Quien dirà lo que esto encierra?

Cant. Tierra. La Tierra.

Ent. Pues que ofrece ayrada, y seria?

Tierr. Materia.

Ent. La Tierra à aqueste manà
 no dà la materia?

Tierra. Dà.

Ent. Creciendo la duda va,
 que lo que al Fuego escuche,
 otra vez añade, que

Los 2. La Tierra materia dà.

Ent. Quien ambos ecos conforma?

Cant. Ayre. La forma.

Ent. Donde està, si hallarla intento?

Ayre. En el Viento.

Entend. Forma en el Viento se dà?

Ayre. En el està.

Ent. Tercera respuesta, y à
 tercera duda hà añadido,
 pues dice en otro sentido:

Los 2. La forma en el Viento està.

Ent. Forma en el Ayre se fragua?

Cant. Agua. Y en el Agua.

Ent. Quien entre los quatro fiel
 mas hà merecido? *Agua.* El.

Ent. Y que dà el Agua à su intento?

Agua. Merecimiento.

Ent. Basta, basta, Entendimiento;
 no aflijas de tantos modos,
 si està la razon en todos,

Los 2. Y en la Agua el merecimiento?

Ent. Y pues nada percibi,
 que he de hacer, ecos veloces?

Mu. y los 4. Juntar todas quatro voces.

Ent. Y como ha de ser? *Los 4.* Afsi.

Fueg. El Fuego dà cumplimiento,

Tierr. Materia la Tierra dà,

Ayre. La forma en el Viento està,

Ag. Y en la Agua el merecimiento.

Ent. Luego al mayor SACRAMENTO,
 que adora el Mundo rendido,
 bien dudo, qual Elemento
 es al que mas se ha debido?

Musíc. y los 4. No haces,
 pues que yà has sabido,
 que el Fuego, la Tierra,
 el Agua, y el Viento.

Ent.

Ent. O vosotros, los que siempre amigos, y siempre opuestos, pues siempre en guerra, y en paz manteneis el Universo: ya que la imaginacion confusa, à mi pensamiento diò la razon de dudar al asunto, no de lexos respondais, haga el estudio cathedra este monte excelso, aula este florido prado, theatro a queste valle ameno: y en representable idea, disputando, y discurrendo, veamos quien es el que debe mas, al mas alto Mysterio, que yo, al que de aquesta duda haga que dexé de serlo, de las flores, que texti esta guirnalda, le ofrezco. Venid, venid al certamen.

Sal. Fuego. Ya à tu voz se templá el Fuego.

Sal. Tie. La Tierra à tu voz se mueve.

Sal. Ay. Bien como se abate el Viento.

Sal. Ag. Y bien como corre el Agua.

Los dos. No dudando,

Los dos. No temiendo, (tro

Los 4. Que en la eleccion de los quaféra suyo el vencimiento.

Musíc. Por mas que compitan, en fé de tu premio, el Fuego, la Tierra, el Agua, y el Viento.

Ent. Pues ya que en tan mysteriosa lid, batallando el ingenio, no tiene el duelo lugar, (que lid del Entendimiento à la Voluntad no passa) hagamos festivo el duelo,

ayudando unas à otras vuestras musicas.

Los 4. Si haremos.

Fueg. Pues yo, como mas activo, así la question empiezo. Que Symbolo del Amor el fuego sea, el concepto, ya en Humanas, ya en Divinas Letras, tan claro, y tan cierto es, como creer, que el Amor por atribucion debemos dar al Espiritu Santo, confirmandonos en serlo, ver, que si el Amor nos habla nos habla en lenguas de Fuego, luego asentado el principio de ser Fuego el Amor, tengo ya de mi parte al Amor, con que à todos os prefiero.

Pues claro está, que si amando, hasta aqui fue del Inmenso Amor de Dios este Alto Inefable SACRAMENTO, en quien cumplimiento hallaron todos sus Promerimientos:

Cant. Quien, para que su Portento mas en mi favor esté, formará duda de que

El, y Musíc. El Fuego dà cumplimiento?

Tierra. Que sea Obra del Amor, claro está, yo lo confieso; pero al Fuego elemental, que eres tú, que importa, puesto que incendio activo no es espiritual incendio?

La question que se propone, es apurar, que Elemento le debe mas à este Alto Mysterio de los Mysterios:

y siendo así, que aunque sea Symbolo de Amor el Fuego, es por significacion, y no por propiedad, quedo ya ventajoso, pues yo foy quien la Materia ofrezco de elegir Dios en la Tierra: los Frutos que en mí confervo, ya en la Vid, y ya en la Espiga, es el favor mas Supremo;

Cant. Con que mas cercana está à este prodigio Divino, pues en su Pan, y en su Vino

El, y Music. Materia la Tierra dà.

Ayr. Que dès la Materia tú, nadie te lo niega; pero què es la Materia sin Forma?

Es mas que un comun sustento de la vida, y no del Alma?

Pues ella en tu esfera, es cierto, què es la Materia remota, sin mas relevante aprecio, que ver la espiga en la mies, y el racimo en el sarmiento.

La Forma que eleva estas Especies, es quando dispuesto el Sacrificio en el Ara,

las hace Sagrado aliento, que ser proxima Materia,

passando à ser Sangre, y Cuerpo,

à las palabras se debe de la Confagracion: luego

si la forma en las palabras está, y estas forma el viento,

pues sin él no fueran ellas, ni sin ellas SACRAMENTO:

Cant. Quièn à la Forma podrá negar, que ella el todo es,

y à mí el todo della, pues

El, y Mus. La Forma en el viento está?

Agua. Qué sea Obra del Amor, del Amor el cumplimiento de tan gran fineza, que la Tierra para su efecto de la Materia, que el Ayre dé la Forma, nada niego; que fuera temeridad peligrar en tanto riesgo; pero con ser de las tres tanta la razon, espero darla yo, para que al Agua se le deba dar el premio. Dexo que al Agua se deba aquel caracter primero, que para entrar à gozarle, es la puerta de su Gremio, y passo en la duda de oy à segundo fundamento. Hacer fineza su Amor, elegir para su efecto especies de Pan, y Vino, darlas tal elevamiento por las Palabras, à fin fuè (claro está) del provecho; y bien del hombre; si este no le consigue el afecto con lagrimas, de Fè es, que el que en culpas llega reo, de Carne, y Sangre de Christo recibirá en su alimento el SACRAMENTO, mas no la Gracia del SACRAMENTO; sino antes sobre sus culpas la culpa del sacrilegio, que aunque es Pan de vida, es tambien Pan de muerte: luego para que nos aproveche, y no sea en daño nuestro, bien se ve quanto del Agua del llanto importa yalernos:

Cant. Con qué para que se goce
el ser de la Gracia aumento,
todos le dais el valor,

El, y M. Y el Agua el merecimiento.

Ent. De todas quatro razones
tan convencido me veo,
que, suspenso en la eleccion,
no sé à quien se deba el premio.
Y así, para que ninguno
quexoso quede, pretendo,
dandome por recusado,
que le deis vosotros mismos,
Fuego, pues eres mi amor,
y Amor de Dios en su empleo,
quánto sentirás trocado
verte en aborrecimiento?

Fueg. Tanto, que en mi misma llama
yo me arrojara à su incendio.

Ent. Está bien. Tierra, si vieras
los frutos, que merecieron
tan alta virtud, en vez
de antidoto, ser veneno,
quánto lo sintieras?

Tierra. Tanto,
que el corazón de mi centro
se me quebrara à pedazos.

Ent. Ayre, si al formar acentos
tan mysteriosos, hallaras,
que en vez de suspiros tiernos,
y amorosos, se bolvieran
en gemidos, y despechos
tristes, y horrorosos, quánto
lamentaras sus desprecios?

Ayr. No me consolara nunca.

Ent. Luego el logro, y el aumento
de amor, de materia, y forma,
para su mayor efecto,
está en el Agua del llanto,
con que si à tanto mysterio
las tres le dais el valor,

y el Agua el merecimiento,
para que, sin su dolor,
nadie tenga atrevimiento
de recibir este Pan,
à vista de todos, quiero,
que sea el Agua del llanto
à quien la guirnalda ofrezco.

Los 3. Todos la accion estimamos.

Ent. Pues yo el agradecimiento,
de que razon de dudar
vine, y evidencia buelvo,
pagaros en un festin
oy tan gran favor espero.

Los 4. Y de qué ha de ser?

Entend. De un Avro.

Los 4. Su titulo?

Entend. Si me acuerdo,
El MAESTRAZGO DEL TOYSON,
alegorico concepto
à dos luces, de Divinas,
y Humanas Letras compuesto.

Agua. Peligroso es el assumpto.

Los 4. Quién le ha escrito?

Entend. Un corto Ingenio,
que à cuenta de su obediencia
piensa honestar sus defectos.

Los 4. Dónde el theatro dispones?

Ent. Donde mejor, que en el centro
de la Fè, y la Religion,
de la piedad, culto, y zelo
de Madrid, Corte felice
del SEGUNDO CARLOS, dueño
de la redondez del Mundo,
de Coronas, è Imperios
tan dilatados, que no
vè el Sol en todo su entero
círculo remoto clima,
en que continuado el tiempo
à todas horas, no este
este Alto SACRAMENTO

celebrandose en Estados
 suyos ; bien como heredero
 de la siempre verde Copa
 del Tronco de Austria , á quien
 dieron
 tantos Reyes , como hojas,
 los Catholicos renuevos
 de sus Armas , cuyo::

Agua. Aguarda,
 y no en tan sabido empeño,
 como acordar sus memorias,
 embaraces aora el tiempo,
 que has menester para el Auto,

Ayre. Dices bien : y así , dexemos
 estos lugares comunes
 de doctísimos Consejos,
 justísimos Tribunales,
 bellas Damas , Cavalleros
 Ilustres , Nobleza , y Plebe,
 encargados al silencio,
 que es lo que pedir nos toca.

Tierra. Pues sea todos , diciendo
 humildemente à sus plantas:

Tod. Que perdoneis nuestros yerros,
 y los del que escribe errando,
 pues acierta obedeciendo.



AUTO SACRAMENTAL
 ALEGORICO,
 INTITULADO:
 EL MAESTRAZGO
 DEL TOYSON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Duque de Austria.
San Juan Bautista.
San Pedro.
San Andrés.
San Diego.
San Juan Evangelista.
San Matheo.
La Oracion.



La Esposa.
La Lisonja.
La Synagoga.
La Malicia.
La Simplicidad.
Musicos.
Acompaña-
miento.

Sale la Malicia de Galán, con alguna alusion de Demonio en el Manto, ò Vestido.

Malicia. **O** Tú, blando veneno,
 que de dulzura, y de ponzoña lleno,
 hiriendo el corazon por el oido,
 dexas al corazon agradecido,
 sin ver quanto le daña,
 aun mas que el que le hiere, el que le engaña?
 Artifice violento
 de voluntades, que al taller del Viento,
 forjando las palabras,
 te adoras en los ídolos que labras,

mañoso delinquente de ambas leyes,
 ruina apacible à Principes, y Reyes,
 Monarcas, y Señores?

O tú, plausible error de los errores,
 mina sagaz de doricos espacios,
 dorado Panteón de los Palacios,
 dolor apetecido,

falaz amor, agravio consentido,
 perniciosá alabanza,

culpa agena de propia confianza,

Aspid dissimulado;

y en fin, ò tú, delito tolerado,

ò tú, Lisonja, tú, que sola eres.

tú, tu difinición?

Sale la Lisonja de Dama, con Manto en los ombros:

Lisonja. Què es lo que quieres,

dime, ò mal de los males,

mortal enfermedad de los mortales?

Privación de los bienes,

que en otro estragas, lo que en tí no tienes;

ánimo pervertido,

viciosidad del interior sentido,

delirio de la mente,

què quieres, ò Malicia, finalmente?

Que en mí verás, quàn claro el Mundo indicia,

fer la Lisonja voz de la Malicia.

Habla, pues, sin que mas dudosa luches,

conmigo. Què me quieres?

Mal. Que me escuches,
 yà que de un hombre apoderado,
 intento,

que respire mi saña con su aliento.

Ya sabes, que desde aquella

primera lid, en què injusta

mi malicia abandonò

toda la Celeste Curia,

hasta que passando ossada

à el temor de la segunda,

tambien abandonò toda

la naturaleza junta,

siempre en sobresalto vivo;

esperando la futura

edad, en que al hombre Dios

aquella palabra cumpla;

de que ha de tomar humana

Carne en una Virgen Pura,

que permaneciendo siempre

Intacta, manchada nunca,

se conserve en los dos dotes

de Virgen, y de Fecunda.

Dexemos este Mysterio

aquí, sin que me confunda,

que el VERBO sea Carne, y vamos
 à otro, que no menos turba
 mis atenciones, porque
 consta de mis conjeturas,
 aun mas que de sus palabras,
 eslabonandose unas
 de otras, al mirar las sombras
 los lexos, y las figuras
 de que està llena la Sacra
 Pagina de la Escritura,
 desde aquel gran Sacrificio
 de Abèl, pues siendo una dura
 peña su supremo Altar,
 (tan antiguas son mis dudas)
 fue no manchado Cordero
 primera víctima suya,
 à quien vi, que familiar
 llama del Cielo consuma.
 Desde entonces, pues, no sé
 con què razon me disgustan
 Corderos sacrificados,
 tanto, que no veo alguna
 seña de aquel, que no tema,
 que no infiera, que no arguya,
 que ocultas sombras encierre,
 y arcanas luces encubra.
 De no manchados Corderos
 allà en el Genesis usa
 à cada passo la Ley
 Natural; y aunque de muchas
 Ceremonias acordarme
 pudiera, bastame una:
 Esta en el Exodo sea
 el Phatè, quando en su fuga,
 los Baculos en las manos,
 ceñidas las vestiduras,
 fue Viatico un Cordero,
 que con amargas Lechugas
 (Symbolo de Penitencia)
 comió el Pueblo; à que se junta

despues en la Ley Escrita,
 que el Levitico instituya,
 que sea en el Parasceve,
 en honor de esta ventura,
 un Cordero legal Cena:
 y para que no presumas,
 que en ceremoniado solo
 mis sobrefaltos se fundan:
 embianos el Cordero,
 decir à Isaias escucha,
 que ha de dominar la Tierra
 desde la Piedra (què angustia!)
 del Desierto (què temor!)
 al Monte de Sion, (què furia!)
 Y no aqui el assombro para,
 sino que despues que anuncia
 predominante al Cordero,
 la pompa en payòr le inmuta,
 tanto, que dice (bien como
 al filo de la tonitura)
 el Manfo Cordero irá
 con voz tan callada, y muda,
 que un solo balido aun no
 haga quexa de la injuria.
 Pero para què me canso,
 quando toda la Escritura
 es un Rebaño de Dios,
 pues entre rendil, y urna,
 apenas al recental
 materno pecho tributa
 la candida leche, quando
 la mancha sangre purpurea,
 yà en votos que satisface,
 y yà en defectos que purga:
 y aun tal vez, que no le mancha,
 el rezelo no me escusa,
 pues no menor me le dà,
 que me le esmalte la lluvia
 del rocío de una Aurora,
 quando Gedeon enjuta

halle la Tierra, y á él no,
 en cuyo viso se ocultan
 (bien si la Piel se humedece,
 ó bien si la Piel se enjuga)
 SACRAMENTO, que me aflombra,
 y ENCARNACION, que me aliuista.
 Suspenfa, Lifonja, éstas,
 como que entre tí preguntas;
 què caufa oy, mas que otras veces,
 ha despertado mis furias?
 Pues oye, que ay novedad
 tal, que me obliga à que acuda
 mi anticipada respuesta
 à tu tacita pregunta.
 Oy un Joven, cuya voz
 en la intrincada espesura
 del Desierto clama: Este
 es el Cordero (pronuncia)
 de Dios, que à quitar (ay triste!)
 viene del Mundo las culpas,
 por quien lo dice no sé,
 que à quien con el dedo apunta
 (Lifonja) el Joven Profeta,
 es un Nazareno, cuya
 venida al Mundo, ignorada
 de mí, como entre confusas
 sombras, de su ENCARNACION
 el gran Myfterio me oculta;
 con que es fuerza que oy me
 aflijan
 estas sombras mas que nunca;
 pues el llamarle Cordero
 me oprime, pásma, y angustia
 tanto, que al ver que en un
 hombre
 temidas sombras concurren,
 al trueno de aquella voz,
 el relampago deslumbra
 mi vista, de suerte, que
 ando tropezando á obscuras.

Y puesto que no es posible
 que sus delignios descubra,
 (si ya no es que lo que ignora
 mi Ciencia, rastree mi industria)
 atiende á una que he pensado,
 que si tú en ella me ayudas,
 desvanecerè las Nubes,
 que mi entendimiento ofuscan.
 Esta es, (pues de Alegoria
 el Sagrado Texto usa
 tantas veces) que nosotros
 usemos, Lifonja, de una.
 Supongamos, que este hombre,
 à quien Cordero promulga
 la voz, como que en el paran
 todas mis sospechas juntas,
 es un Heroe generoso:
 y pues David intitula
 al Messias, que yo temo,
 entre otras pompas augustas
 de Rey, de Principe, y Duque,
 que es (como el nombre traduzga)
 Capitan, Caudillo, ó Guia,
 cuyos oficios se ajustan
 tanto, si es él, como quien
 viene à alistar las conductas
 de sus Gentes, Duque sea
 en nuestra inventada astucia.
 Y pues alta Esfera es fuerza,
 que sea la Patria suya,
 demosle en la Alta Alemania
 el Solar de su fortuna.
 Supongamos, que su Padre
 Magestad tan absoluta
 goza, que desde el mayor
 Imperio su fama ilustra.
 El nombre PHELIPÉ sea, (yas)
 que es (como al Griego constru-
 Domador de incultas fieras;
 puesto que soy fiera inculta,

y folícito agoviar
mi cerviz à fu coyunda.
La madre que heimos de darle,
(atiende por vida tuya)
fupuefto que Mercader
de preciofas piedras puras
le llama otra Alegoria,
fea Margarita, cuya
pureza le haga heredero
de los Teforos que busca.
El sobrenombre le dè
Abacuc, pues èl divulga,
que del Austro vendrà el Rey:
con que fi todo lo juntas,
hallaremos, que la Alta
Alemania fea fu Cuna,
que Duque, y PHELIPe de Austria
tambien fea: y porque, en fuma,
la Metaphora campee
à gufto de quien la estudia,
fupongamos un Palacio,
cuyos umbrales ocupan
(en los cortefanos trages
de que oy mas el faufto ufa)
los Criados à quien manda,
y Vaffallos de quien triunfa.
Palacio dixè: Y aqui
entras tû; pues que no ay duda
en que Palacio, y Lifonja
fon dos mitades conjuntas:
y afsi, te vengo à pedir,
que conmigo te introduzcas
en èl; porque fi Malicia,
y Lifonja fe conjuran,
què Fabrica tan fumptuofa
no ferà fombra caduca?
Yo ufare de mis caurelas,
tû ufars de la dulzura
de tu voz, mufica, que
al compàs de la hermafura

adula con lo que canta,
y encanta con lo que adula.
Con que fi una vez las dos
en la gran Familia fuya
introducidos nos vemos,
yo maliciofa, y tû aftura,
notaremos de mas cerca
fus acciones, de que induzga,
què Myfterio es el que inspire,
què fecreto es el que influya
en este PHELIPe nuevo,
de AUSTRIA la Sacra Figura,
que de Cordero le da
nombre en effa voz, que apura
con fus ecos mis sentidos;
tanto, que las peñas duras
del Flegra, por no escucharla,
tomara que de fus grutas
detpenàran fobre mi
las mas eminentes puntas,
fiendo à mi inmenfo cadaver,
quando tanto pefo fuffra,
bobeda todo el Abyffo,
y todo el Befubio tumba.

Lifonja. No folo à tu voz atenta,
obedecerte procura
mi amiftad; pero à tu voz
atentas quantas criaturas
el gran Teatro del Mundo
contiene, harè que concurran
en tu alegorica idèa;
porque ni opone, ni impugna
à la verdad, que fea oy Duque
en el Austro, el que otras plumas
han hecho Pastor en otros
varios climas: y fi apuras
el Sacro Texto, hallars,
que no folo le atribuya
racional luz; pero aun no
racional, pues le figura

yà Espiga , yà Vid , yà Piedra:
y afsi , puefto que es segura
la metaphora , corramos
con ella , fin que calunnia
pueda aver en trages , tiempos,
ni lugares. *Mal.* Pues escucha,
que parece que otra vez
la voz el eco articula.

Suenan dentro instrumentos musicos.

Lifonj. A dulce harmonia suena.

Malic. Si dàr à entender procura,
que es voz de Dios , quièn , Li-
fonja,
que suena sonora duda?

Sale el Bautista cantando.

Baut. Vengan , vengan à mi voz
quantos noble Dueño buscan,
que yo falgo à recibir
Gente en la Milicia fuya,
à esta tan hermosa orilla,
que estàn sus arenas rubias,
compitiendo con las selvas
quando las flores madrugan.

Lif. Con la metaphora nuestra
parece que ya se ajusta,
pues à su Familia llama.

Mal. Llega , y de tu estilo usa.

Cant. Lif. Syrena de estos cristales,
que haces que igualèn su espuma,
el gozo de los que lleguen,
al pesar de los que huyan;
feliz quien te oyò , si en vano
en la competencia tuya
los Paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Cant. Baut. Bien venida seais, Serrana,
cuya voz , cuya hermosura,
señas de humana desmiente,
quando canta, y quando alumbra,
tanto , que flores , y Aves,

que Tierra , y Ayre dibujan,
de tu belleza engañadas,
por Aurora la saludan.

Lif. Cant. Hermoso gallardo Joven,
la perfeccion solo es tuya,
pues las flores que te miran,
y las Aves que te escuchan,
por Dios te aclaman , y quando
su escrupulo las acusa,
en viendo tus bellos ojos,
quedan vanos de su culpa.

Baut. Re. A mí por Dios: Calla, calla;
tu voz se suspenda muda,
que es sacrilega Lifonja,
à que mi humildad repugna.
Un Principe Soberano
al Mundo mi voz anuncia,
de cuyo coturno aun no
merezco las ataduras
tocar ; còmo fera Dios
quien se aniquila , y anula,
aun no digno de sus plantas?

Lif. Yo penté:

Bautist. Pues fue locura.

Lifonj. Que tù:

Baut. Pues fue ciego error.

Lifonj. Eras:

Baut. Pues fue accion injusta.

Lifonj. El que:

Baut. Tu voz no , no mas,
lifonjera siempre astuta;

Cant. Y tu traydora astucia,
de la verdad de las verdades huya:

Cant. Lif. De quando acà , fortuna,
tiembas lifonjas , que Señores
buscan?

Mal. Conocida la Lifonja,
suspensa quedò , y confusa,
que como en la voz consiste
su venenosa cicuta,

es fácil que la conozca
 quien su vanidad escucha.
 Llegue yo, que la Malicia
 mejor su acción disimula,
 que está en lo interior del alma,
 y nadie lo interior juzga. *Llega*
 Ya hermoso gallardo Joven,
 que à ella de un error la culpas,
 alumbrame de un acierto
 à mi.

Baut. Qué es lo que procuras?

Mal. Saber qué Príncipe es esse,
 porque si es tal mi ventura,
 que conocerle merezca,
 mejore en él mi fortuna.

Baut. Pues no llegas à mal tiempo,
 que de essa Fabrica augusta
 del Austral Clima, que oy
 prevenida esfera es fuya,
 sale à este Jardin.

*Salen el Duque, Pedro, Andrés, Juan,
 Diego, Matheo, y la Simplicidad
 de Villano.*

Mal. Qual es?

Baut. El que entre toda la turba
 que le assiste, yo señale,
 diciendo al salvar sus dudas:

Cant. Llega, llega, Peregrino,
 que el mar deste Mundo surcas,
 que este es el Cordero, que
 quita del Mundo las culpas.

Lisonj. Pues aunque por lisonjera
 vea que tú me repudias,
 no me has de desconfiar,
 que deste Jardin augustas
 Palmas, fértiles Olivas
 echaré à las plantas fuyas;

*Echale à los pies Ramos, y el Manto,
 y aun mi Manto será dellas
 tapete, en fé de mi suma*

adoracion, repitiendo
 en la competencia tuya:

Cant. Bendito sea el que viene,
 y en nombre del Señor triumphá.

Baut. Mi voz impedir tu aplauso
 no puede: y así, pronuncia
 lo que à ella toca.

Lisonj. La mia
 lo mismo hará.

Mal. Y yo entre angustias *A part.*
 mortales aborta, oírè
 que digan entrambas juntas:

Cant. Lisonj. Bendito sea el que viene,
 &c.

Cant. Baut. Este es el Cordero que, &c.

Duq. Aunque esta Lisonja veo,
 que presto ha de ser delito,
 con todo esto la permito
 por baldón, mas que trofeo.
 Y pues de Juan escuchaste
 la voz, que al punto seguiste,
 Andrés, y el primero fuiste,
 que à mi Familia llegaste,
 tambien serás el primero
 que illustre con los bastones
 de tus Armas, los blasones
 de las mias: y así, quiero
 de un triunfo, que en Citia esperas,
 goces oy el lauro, pues
 desde oy tus Armas, Andrés,
 adornarán mis Vanderas
 en facción de gloria tanta,
 como es de aver de embiar
 mis Gentes à conquistar
 la Tierra que llaman Santa.
 Y porque premio, y castigo
 son los dos exes, en quien
 estriva el centro, tambien
 será su marca testigo
 del baldón, el dia que vean,

que

que de mi Exercito huyendo
 falte algun Soldado, haciendo,
 que castigo, y premio sean
 tus aspás; pues tremolando
 allí infamias, y aqui errores,
 mostrarán ser sus primores
 Polos de mi Imperio, dando
 contra la comun ponzoña,
 que infesta mis tierras oy,
 (pues Duque del Auftria soy)
 este antidoto à Borgoña.

And. Quando la voz escuchè,
 que a tu servicio llamò
 varias gentes; resolviò
 seguirla, Señor, mi Fé,
 no à tanto interès atento,
 como el honor que me dás,
 por que à servirte no mas
 aspirò mi pensamiento,
 como à Dueño Soberano:
 à cuya causa de ti
 noticia al punto le di
 à Simón Pedro, mi hermano,
 que tambien à tu servicio
 llega rendido, y sujeto.

Ped. Y à tanto glorioso efecto,
 Señor, por primer indicio
 de amor, de lealtad, y fé,
 (porque mi fervor se entienda)
 en Bethsayda, oficio, hacienda,
 casa, y familia dexè.

Dug. Tú verás desde este dia
 quanto essa fineza medra:
 Pedro eres, y en tal Piedra
 sentarè mi Monarquia.
 Y pues del Austro (en quien fundo
 mi Cortè oy, no sin mysterio)
 se ha de dilatar mi Imperio
 por los ambitos del Mundo:
 de los Romanos ufanos
 harè, que mi Virrey seas,

luego que en Roma me veas
 jurar por Rey de Romanos.

Juan. Tambien Diego, y yo dexamos
 en Jenazarèth, Señor,
 Madre, y Patria.

Diego. Y nuestro honor
 en la esperanza fundamos,
 que à su ruego prevenis;
 ponednos (de amor en nuestra)
 à la diestra, y la siniestra.

Dug. Ignorais lo que pedis:
 mas de Patmos la montaña
 verás, Juan, que à ti te entrego,
 y tú mi Embaxador, Diego,
 irás de mi parte à España.

Lif. No en vano en tu aplauso lleno
 de un Proverbio el mundo està:
 Sirve à buenos, (dice) y ya
 te buscan, como al mas bueno:
 El renombre que te ha dado
 empieza à lograr la fama.

Mal. PHILIPPO EL BUENO le llama
 la Lifonja; y mi cuidado
 con cada palabra crece. *A part.*

Mat. Tambien à tu voz Mathèo,
 para mostrar el deseo,
 que humilde à tus pies ofrece,
 de rentas se desapropia,
 tratos, y comercios.

Dug. Pues
 en premio verás, que es
 tu Virreynato Etiopia,
 donde con mi nombre irás,
 y como fueren llegando,
 liberal irè premiando
 à todos los de demás.

Simpl. Y yo, que en tu casa sò,
 (si va à decir la verdad)
 la misma Simplicidad,
 y en este Verjel està
 por Jardinero, no es bien,

que de tantos algún premio tenga?

Duq. Inocencia, tu en mi gremio
serás felice también,
que tu animo sencillo
no es el que menos me agrada.

Simp. Ser Simplicidad premiada,
no es nuevo vello; ni oíllo,
que à cada passo, Señor,
lo hace la fortuna varia;
mas què Infula varataria
me ha de ver Governador?

Duq. El premio, que tú tendrás,
es, que te descubra à tí
lo que à Sabios encubri.

Simp. Muy buena hacienda me dàs,
que esto es, mas que premio,
agravio.

Duq. Por què?

Simp. Porque en comun,
no ay cosa mas huerte, que un
simpre, que empieza à ser sabio:
Solo porque un libro acaba
de leer, poniendole grave,
canta oy mas en lo que sabe,
que ayer con lo que ignoraba.

Malic. Yo llego, aunque mi in-
justicia

teme, al verse en su presencia,
que quien premia à la Inocencia,
conocera la Malicia. *Llega.*

Si un Estrangero, Señor,
que de esse mar derrotado,
à besar tu pie ha llegado,
merecer puede el honor
de poner feliz el labio
adonde la estampa pone,
haràs que alegre perdona
à su fortuna el agravio,
que ha padecido hasta aqui.

Duq. De donde eres?

Mal. Què dirè? *A part.*

Duq. No respondes?

Mal. Solo sè,
que en esta Patria naci,
y que desdichas me hicieron
que saliesse huyendo de ella.

Duq. Por què?

Mal. Por no buena estrella:
y pues mis ansias pudieron
tomar puerto en tus umbrales,
ellos mi sagrado tean.

Duq. Si seràn, para que vean,
à su exemplo, los mortales,
quanto es mi amor infinito;
pues sabiendo quien moviò
sus labios, le admito, y no go
porque obro, sino permito,
en la intencion con que viene.

En mi servicio te queda,
hasta que tu premio pueda
fer el que à tu ser conviene.
Y yà vassallos, amigos,
y deudos, que os llego à ver
juntos, donde aveis de fer
de mis pasiones testigos,
justo ferà, que sepais
el mas venturoso empleo
de mi amor, y mi deseo.

Felice Dueño esperais
tener muy presto, porque
aliviando mis peñares,
Salomòn en sus Cantares
me ha capitulado, en fé
de ser tan bella la Esposa,
que al aplauso de su fama,
desde el Lybano la llama:

Su Sangre es tan generosa,
que David ha dicho de ella,
que es Princesa, del mayor
Cesar Hija, cuyo honor
Ostèas publica, al vella
rica de Dotes: Despues,

que

que , para mas glorias mias,
la hace Heredera Isaias
de Imperios: Su nombre es
compuesto de dos , que son,
contra la comun discordia,
el uno Misericordia,
quando el otro Exaltacion.
Y aunque juramento sea
de Dios su nombre en mi

Historia,
para que oy en la memoria
alegorica se vea,
quanto es su Fè soberana,
y quanto amante la mia,
por Exaltacion , MARIA,
por Misericordia , ANA
se ha de llamar , no tomando
mas su lustre en esta accion,
que la significacion
de entrambos nombres , mos-

trando,
que à reparar la desgracia,
que el hombre en su culpa hereda,
en ley de mi gracia pueda
llamarla su Ley de Gracia.
Que la trayga espero , pues,
à mi Imperio Soberano,
adonde la dè la mano;
y asì , essa Nave que vès,
que de mi Puerto al abrigo
pudo el temporal traer
del felice Mercader,
que de lexos trae el Trigo:
Pedro , de ti he de fiar,
porque de la hermosa Nave,
que inspira el Aura suave
de la Estrella de la Mar,
has de ser primer Piloto:
embarcate , pues , en ella,
y aunque en el Poniente , al vella,
brame el Norte , y gima el Noto,

pienta que và defendida
del Austro ; y asì engolfada,
si la vieres zozobrada,
no la temas sumergida.
Parte , pues , al eminente
Lybano , en que la hallaràs.

Ped. Al fumo honor que me dàs,
solo respondo obediente:
que ser el silencio aqui
mudo idioma del afecto,
es el mas digno concepto.
Hermosa Nave , de ti
Patron , veràs las espumas,
que sulcando ovas , y lamas,
eres Delphin sin escamas,
eres Aguila sin plumas.
A embarcar , hombres , os mueva
el feliz cargo en que medro,
pues yà la Nave de Pedro
empieza à tocar à leva.

Dentro salva de tiros , y vase.

Duq. Tu , Juan , para que entre reales
pompas se celebre mas
mi Boda , al Oriente iràs,
donde à los mas principales
de la Synagoga bella,
Emperatriz del Oriente,
combides ; y juntamente
le diràs tambien à ella,
que la espero , y que veloz
venga de gala vestida,
y dexela persuadida
la dulzura de tu voz ;
de fuerte , que no se escuse,
ni dexede traer à igual
talamo , ropa nupcial.

Baut. Por ti no ay riesgo que es-
cuse. *Vase.*

And. Todos , en fé de mis canas,
por mí , à tus plantas rendidos,
se muestran agradecidos.

à las dichas soberanas,
que en Espoſa les previenes
tan noble, rica, y hermosa.

Ted. Vivan PHILIPPO, y la Espoſa.

Lifonj. Vivan, pues ella es::

Dug. No tienes

que profeguir fu alabanza,

Lifonja, que no te tocas

y es ſoſpechoſa en tu boca

la verdad. *Lif.* En confianza

de ſus meritos:: *Dug.* No mas,

que ofenderla ſolicitas,

pues tú los meritos quitas

à quien piensas que los das.

Y ſi he tolerado yo

tus venenos hafta aqui,

fue, porque hablaron de mí,

pero de mi Espoſa no

que ſi humano girafol

yo corro mortal fortuna,

no ella, que es mas que la Luna

pura, hermosa mas que el Sol;

Y aſi, del primer umbral

no paſſes de eſte Palacio,

que el mageſtuſo espacio,

que ha de ſer de la Imperial

Aguila Roca, no debe

ſer de tus rayos eſfera.

Lifonj. Yo, ſi

Andr. No le ſigas, Fiera.

Lifonj. Pretendi::

Diego. Suspende, aleve, la voz.

Lifonj. No fue::

Juan. No próſigas.

Lifonj. Que::

Mat. Rebienta en tu ponzoña.

Lifonj. Penſe::

Simpl. No mas, ſeñora Doña

Cara de pocas amigas.

Lifonj. Que de mí::

Malic. No he de oírte yo.

Lifonj. Tú tambien me afrontas?

Malic. Sí,

que importa, porque ſi à tí

te han conocido, à mí no.

Cant. Lif. Eſtos valdones, Cielos!

llegan à ver, y oír

mis vanidades? Pues

de quando acá (ay de mí)!

Y la *Lifonja* en Palacio es infeliz?

Sonoras voces mias,

que fuiſteis hafta aqui

hechizo, que al oído

ſupo alhagar, y herir,

ſed deſde aqui veneno

de los ojos, pues vi,

que yá, en vez del cantar,

ſolo os toca el gemir;

lagrimas, no conceptos,

à la tierra eſparcid,

yá que es la vez primera,

que dicen contra mí,

la *Lifonja* en Palacio es infeliz.

Repref. Pero de que me ſirve

penar, temer, ſentir,

ſi es el temblar de otro,

deſconfiar de mí?

Y aſi, cobrado el ſuſto,

y aliento, que perdí,

verás, Sagrado Alcazar,

que en aqueſte País

fabrico ſieſta idea,

que aunque me eches de tí,

no por eſſo me privas

de ſer en tu confin

velera de tus torres,

abrego de tu Abril,

de tu doſel cizaña,

y aſpid de tu jardín:

Pues de Juan en alcance,

avenenando he de ir

las roſas ciento à ciento,

las flores mil à mil,
 donde à la Synagoga,
 que intenta persuadir,
 prevaricar intente;
 veamos si es mas feliz
 la Lisonja en el monte,
 yà que oy contra el sentir,
 entre los viles noble,
 y entre los nobles vil,
 la Lisonja en Palacio es infeliz.

Dent. I. No ay quien acuda al re-
 baño,

que el lobo en contorno anda
 del redil? *Otro.* Yà con la presa
 se retira à la monraña.

Tod. A la selva, al risco, al llano,
 al monte.

*Sale la Synagoga à lo Judio, con un
 Venable.*

Synag. Bruto Pyrata,
 que en corso de aqueſſe inquieto
 pielago de nieve blanca,
 los dos paramos infestas
 del vellon, y de la escarcha.
 Yo, pues no acaſo à la Aurora
 ſalí à eſtas ſelvas à caza,
 ſerè quien te ſiga, y quien
 la presa que llevas, haga,
 que à tu peſar reſtituyas
 al pecho de quien la arrancas;
 mas ay de mi! que al blandir
 del bruñido azerro el aſta,
 ſiaquèa el brazo, y el pulſo
 tiembla, el valor ſe acobarda,
 el aliento deſcaece,
 late el corazon, deſmayaja
 el pecho, y no bien ſegura,
 ſe ha entumecido la planta:
 què es eſto, (ay de mi) què es
 eſto,
 que me aſiſje, que me paſma?

Al llegar à vèr con quanto
 carnicero horror, con quanta
 ſañuda colera, ſobre
 la entretexida maraña,
 que al boſtezo de una cueva
 ſirve de gruta, y mordaza,
 el atroz ladron del boſque,
 con las preſas, y las garras,
 ſin que le focorra nadie,
 al Cordero deſpedaza,
 ſiendo Carne, y Sangre à un tiempo
 ſu Bebida, y ſu Vianda?

Què Geroglífico, Cielos,
 es eſte, en que me retratan
 (muerto à manos de una Fiera
 manſo Cordero) mis anſias
 Cruentos Sacrificios? Pues
 la Peña, à manera de Ara,
 à manera de Holocauſto,
 el Recentàl (ſin que haga
 el mas tímido balido,
 ni aun quexa del dolor) mancha
 de reſulta de unas flores,
 los cambrones de unas zarzas.
 Però yà que de ſu muerte
 còmplice fue mi tardanza,
 de ſu venganza ſerà
 còmplice mi pena: aguarda
 ſangriento terror; mas ay,
 que otra vez caduca Eſtatua
 de nieve, y fuego, parece,
 que abraſadamente helada,
 me he complacido en la ofenſa,
 ſegun tardo en la venganza,
 à cuyo pavor, à cuyo
 paſmo, à cuyo aſſombro, es tanta
 mi confuſion, que aun mi ſombra
 me atemoriza, y eſpanta!
 El doſtrozo de un Cordero,
 Cielos, tanto me acobarda?
 Por donde huirè de mi miſma,
 vien-

viendome profuga, y vaga?

No ay Criados, No ay Monteros,
que me focórran, y valgan?

*Salen por una parte el Bautista, y por
otra la Lissonja, cantando.*

Cant. Lis. Dime, Divina Beldad,

Cant. Baut. Dime, Beldad Soberana,

*Lissonj. Yà que aqui me traen tus
quexas,*

*Baut. Yà que aqui me traen tus
ansias,*

Lis. En qual de estos verdes rísco,

Baut. En qual de estas peñas pardas

Lis. Es donde la Reyna asiste?

Baut. Es donde la Reyna anda?

*Synag. Aunque me lo pègunteis
con voz tan suave, y blanda,
que con su dulzura eleva,
con su suavidad encanta,
aun siendo yo, no sabrè,
si sabrà decirlo el Alva.*

*Cant. Lis. Yà podeis pedir albricias,
amorosas voces claras.*

*Cant. Baut. Yà, dulces ecos, podeis
alentar con esperanzas.*

*Lis. Pues Apolo, à la que busco,
la primera me señala.*

*Baut. Pues la primera en el Monte,
à quien amor busca, halla.*

*Synag. Què nuevo estílo, fortuna,
es este con que me hablan?*

Repres. Lis. Mas què miro!

Repres. Baut. Mas què veo!

Lis. Què te admiras?

Baut. Què te espantas?

*Lis. Verte venir donde vengo,
con tan ciega confianza.*

*Baut. Mirarte, que donde yo
estoy, tu ambición te trayga.*

*Lis. Por què, si à la Synagoga
venir su Pueblo me manda?*

*Baut. Porque no sè que se hiciesen
para los montes tus armas.*

*Cant. No defdores, Lissonja,
tus voces tiernas,*

*vè à buscar los Palacios,
dexa las selvas.*

*Cant. Lis. Si yo à la Reyna busco,
yà que la hallo,*

*adonde estàs los Reyes
son los Palacios.*

*Cant. Baut. Yo he venido à esta em-
y à mi me toca. (presa,*

*Cant. Lis. Las verdades no siempre
vencen lisonjas.*

*Synag. Dulce antidoto del ayre,
que de un letargo en que estava
aveis podido ahuyentarme
ilusiones, y fantasmas.*

*Yà que quien soy aveis dicho,
decid quien sois, y què causa
en mi busca os trae?*

*Mas no
por passar la primer salva,
passe el musico conjuro
à otro estílo, yà que el alma
de un helado frenesi*

con vuestras voces descansa.

*Baut. Para hacer la relacion,
sin que haga el concepto falta,
entre clausula, y noticia,
la voz el camino parta.*

Synag. De què suerte?

Baut. De esta suerte.

Lis. Callarè mientras èl habla. Ap.

*Baut. Bella Synagoga, de estos
montes Reyna Soberana,
el gran Principe del Austro,
que con la Divina Infanta:::*

*Cant. Del Lybano, à quien
su hermosura exalta,
tanto, que hallar pudo
en sus ojos gracia;*